

Guía completa de Maquillaje

- 1. Historia del Maquillaje**
- 2. Marcas de Maquillaje**
- 3. Composición**
- 4. Tipos de Maquillaje**
- 5. Tipos de maquillaje y el impacto que tienen en tu piel**
- 6. Pasos para aplicar el maquillaje**
- 7. Maquillajes según la ocasión**
- 8. El arte de maquillarse**
- 9. Elige el mejor maquillaje para ti con ayuda profesional**

1. Historia del Maquillaje

El término “maquillaje” es relativamente joven, ya que surgió en Francia dentro de la tradición dramática del siglo XIX y era utilizado para designar las pinturas que utilizaban los actores para su caracterización. Sin embargo, el origen del maquillaje se remonta muchos siglos atrás.

A lo largo de los años se han ido dando diferentes conceptos de maquillaje que han ido variando en función de la época, la cultura y la sociedad en la que se desarrollaba.

En este sentido, los primeros indicios históricos que tenemos de maquillaje los encontramos en el paleolítico a través de las pinturas rupestres que tenemos de nuestros antepasados. Los hombres y mujeres prehistóricos ya utilizaban el maquillaje, aunque existen varias teorías sobre su finalidad: transmitir sus estados anímicos o su papel social (viudedad, luto, virginidad, etc.), para realizar un acto fúnebre o iniciar un ritual, o simplemente realzar su belleza. La mujer de la edad de piedra manchaba su cara de barro (se cree que posiblemente de rojo). Los hombres cazadores de la edad de bronce teñían parte de su anatomía de rojo y negro, y embadurnaban su pelo con alguna arcilla, quizá para proteger el cuerpo de los rayos del sol.

Pero sin duda la civilización más significativa y pionera en la historia del maquillaje fue la egipcia. Es curioso como en Egipto obtenían los colores de sus cosméticos mezclando tierras, cenizas y tintas. Era muy típico de los egipcios resaltar sus ojos con colores fuertes y vivos. Fueron ellos los primeros en pintar sus labios, con ocre rojo y óxido de hierro natural, extendiendo la mezcla con un cepillo o palillo. También utilizaban el *khol* (mineral de color oscuro) para delinear los ojos y remarcar las cejas, así como pinzas para depilarlas y darles forma.

No hace mucho se descubrieron productos cosméticos y maquillaje en las tumbas de algunos de los faraones más importantes, y presentan un parecido sorprendente con muchos de nuestros productos actuales.

Durante la Edad Antigua, destaca la cultura griega como máxima exponente de belleza en Europa, siendo pioneros en el uso de ciertos maquillajes. Los aristócratas griegos tenían especial obsesión por blanquear la piel, como medio de distinción entre clases, ya que los campesinos presentaban un tono de piel más bronceado, debido a las largas horas de exposición al sol. Para ello, ingerían diariamente gran cantidad de cominos y utilizaban una mezcla entre yeso, harina de habas, tiza y carbonato de plomo para blanquear rostro y piel. Además de heredar el *khol* de los egipcios, fueron pioneros en la utilización de rímel en las pestañas a través de una mezcla de huevos de hormigas y moscas machacadas.

Los romanos heredaron la tradición cosmética de los griegos y los egipcios, llegando a poner de moda los baños públicos y los masajes.

Durante la Edad Media sobrevino la ausencia total tanto del cuidado estético como del aseo personal, debido a la postura dominante del hombre en el cristianismo y la sumisión de la mujer, que tan solo se le permitía cubrir la cabeza con tocados y llevar el pelo larguísimo como señal de reclusión y docilidad. Con el paso del tiempo, poco a poco se volvió a recuperar el interés por la belleza, debido a la influencia árabe. Los trajes comenzaron a ser modificados con generosos escotes, y se elaboraban peinados trenzados que llegaban a ser verdaderas obras de arte.

Durante el Renacimiento el maquillaje vuelve a cobrar fuerza: se convierte en un elemento clave de la época. Las mujeres nobles tenían como ideal un cuerpo con curvas, cabello rubio, frente despejada y amplia, cejas muy depiladas y se mantiene el ideal de piel blanquecina.

Durante los siglos XVII y XVIII, sobrevino una gran obsesión con los perfumes y el maquillaje debido a la gran extravagancia y exageración que definía a la clase cortesana. El hombre comienza a maquillarse tanto como la mujer, llegando a dar un aspecto afeminado. Las mujeres se aplicaban polvos de arroz en la cara, pintaban sus mejillas y perfilaban cejas, labios y ojos. En esta época, destaca en Japón la figura de las *Geishas*: artistas tradicionales japonesas, cuyo maquillaje distintivo era la pintura blanca del rostro, cuello pecho y manos con polvos de arroz, y la potenciación de los rasgos con cierta insinuación. Con todo esto estos siglos se consolidan como la Edad de oro de la cosmética y el maquillaje. Francia se convierte en el centro cultural, marcando tendencia en moda, peinado y cosmética.

Ya en el siglo XIX, la moda de la burguesía apareció como un nuevo concepto de belleza femenina. Surgió la obsesión por presentar un aspecto enfermizo y de sensibilidad cutánea. Con este fin, se intentaba lograr la tez pálida o blanquecina a cualquier precio: se ingería vinagre y limones, incluso sustancias que contenían plomos o arsénico, poniendo en riesgo la salud con tal de lograr la palidez. Las ojeras se marcan de azul al igual que las venas, las mejillas de color rosado y los labios carmesí.

Durante el siglo XX, acontecen distintos fenómenos sociales (el cine, la televisión, los medios de comunicación, etc.) que idealizan al prototipo de mujer y se irán marcando diferentes estilos a lo largo de las décadas, según la moda.

La industria cosmética sufre un “boom” debido a sus grandes avances tecnológicos, favoreciendo al maquillaje y descubriendo y poniendo de moda nuevos estilos y tonalidades. El

objetivo principal era la provocación y el destape de la mujer, sin importar llegar a lucir un estilo demasiado recargado.

En la actualidad el mundo de la cosmética ha evolucionado hasta el punto de ser un elemento clave e imprescindible en nuestra sociedad. Con una mayor sofisticación de colores y variedades, dando a la mujer la conveniencia de embellecer los rasgos que cada una considere más oportuno, sin seguir ningún canon específico, pero sin olvidar muchas de las bases tradicionales (delineado de los ojos en negro, cejas finas y depiladas, rostro realzado con colores saludables y labios generalmente rojos o rosados).

En este recorrido histórico, hemos visto como el maquillaje ha tenido diferentes funciones en la sucesión de cada época. Estas funciones vienen diferenciadas por aspectos sociales, económicos, espirituales, medicinales, eróticos y personales, que convierten el maquillaje en algo más que un mero reflejo de nuestro estilo de vida, sino también en una verdadera forma de expresión y seña de identidad de las diferentes culturas humanas.

2. Marcas de maquillaje

Todos los tipos de maquillaje llegan de la mano de las marcas más pioneras y prestigiosas del mercado, por su gran trayectoria en el mundo de la cosmética. Podéis encontrar tanto aquellas marcas conocidas por todos, hasta las más nuevas e innovadoras que se han ido ganando renombre gracias a su sofisticación y eficacia.

A continuación os vamos a detallar una lista de las marcas de maquillaje para que sepáis de antemano cuáles son vuestras favoritas:

1. BEYU
2. CARITA
3. CHANEL
4. CLARINS
5. CLINIQUE
6. COLLISTAR
7. DECLEOR
8. DIOR
9. ELIZABETH ARDEN
10. ESTEE LAUDER
11. GUERLAIN
12. HELENA RUBINSTEIN
13. KANEBO
14. LANCOME
15. L'ORÉAL MAKE-UP
16. MAYBELLINE
17. MARKWINS
18. O. P. I

19. REVITALASH
20. REVLON
21. SHISEIDO

Marcas más vendidas

Con la variedad de marcas y tipos de maquillaje tan extensa puede resultar complicado decidirse por una u otra, pero siempre hay algunas que destacan por su popularidad entre los amantes de la belleza, y por tanto se convierten en las más vendidas.

Cada vez dedicamos más tiempo al cuidado de nuestro rostro, con el fin de presentar un aspecto radiante cada día. Por esa razón, también exigimos más a la hora de elegir los productos adecuados para nuestro rostro. Y es que la marca también influye en muchas ocasiones a la hora de elegir nuestro maquillaje ideal.

No tan solo podréis disfrutar de las marcas más conocidas, sino también de aquellas nuevas e innovadoras:

1. Estee Lauder
2. Clinique
3. Elizabeth Arden
4. L'Oreal Make Up
5. Shiseido
6. Lancome
7. Guerlain
8. Kanebo
9. Clarins
10. Yves Saint Laurent

Habiendo conocido las marcas, seguramente os estaréis preguntando cuáles son esos productos de maquillaje que más le gusta a la gente y más se suelen comprar. ¿Por qué ésta base o aquel brillo de labios y no otro diferente? Lo cierto es que cada año siempre hay productos que destacan frente a muchos otros alcanzando ser top ventas del maquillaje más utilizado en España. Para que os hagáis una idea de cómo va la tendencia, os vamos a detallar cuales fueron los top ventas en maquillaje del pasado año 2014, para que lo podáis comprobar vosotros mismos:

1. Maquillaje DOUBLE WEAR fluid de Estee Lauder
2. Máscara de pestañas HIGH IMPACT de Clinique
3. Máscara de pestañas CERAMIDE LASH EXTENDING treatment de Elizabeth Arden
4. Maquillaje EVEN BETTER fluid foundation de Clinique
5. Máscara de pestañas MEGA VOLUME COLLAGENE de L'Oreal Make Up
6. Máscara de pestañas PERFECT defining volumen de Shiseido
7. Delineador de ojos CRAYON khôl de Lancome

8. Maquillaje compacto STAY MATTE SHEER powder de Clinique
9. Maquillaje fluido SUPERBALANCED fluid de Clinique
10. Corrector DOUBLE WEAR concealer de Estee Lauder

Como podéis comprobar marcas pioneras como Clinique destacan dentro de este top, precisamente por su reconocido prestigio y antigüedad, siendo la primera marca de línea cosmética y maquillaje creada por dermatólogos. Lo que hace tan especial y deseada a esta marca es la garantía de que todos sus componentes serán adecuados para tu piel, ya que todas han sido testadas y aprueba de alergias. Además bajo su lema “una buena piel puede ser creada”, los productos de Clinique optan por incluir en la menor medida posible fragancias y otros químicos que puedan alterar la naturalidad de sus productos.

3. Composición del maquillaje

Hoy en día, los ingredientes que contiene el maquillaje que utilizamos es un tema de gran controversia con todos los avances tecnológicos que se han ido introduciendo en cosmética. Por esta razón, es bueno que sepamos exactamente cuáles son los materiales que forman el maquillaje y con qué fin. Además de prevenirnos de cualquier tipo de reacción alérgica que podamos tener, nos ayudará a conocer cuál es el maquillaje ideal para nuestro tipo de piel, ya que no a todo el mundo le sienta de la misma manera.

En líneas generales podemos decir que la composición del maquillaje no ha cambiado mucho desde el inicio de su fabricación industrial, ya que su composición se ha consolidado como una estructura estable e inofensiva para la salud. Mejor aún, la calidad de sus ingredientes ha mejorado notablemente para obtener un mejor producto.

Para empezar, os vamos a enumerar qué materiales son los que constituyen principalmente el producto más genérico de esta materia: **los polvos de maquillaje**. Posee dos ingredientes básicos:

- Talco, que representa del 60% al 80% de la fórmula.
- Almidón, una sustancia capaz de absorber el agua que se extrae de los cereales.

Dentro de sus variantes, también pueden contener:

- Carbonato magnésico, para fijar los perfumes y conseguir ligereza por su textura polvorosa.
- Estearatos de magnesio o de zinc, son jabones que permiten una mayor homogeneidad del polvo y su mejor fijación a la piel.
- Polímeros orgánicos (polvo de polietileno, o polvo de poliamida) que evitan la aglomeración de los polvos para que no se conviertan en una pasta fina.
- Polvo de seda, un 1% de esta sustancia le da una textura más suave y absorbente a la fórmula.
- Antioxidantes, favorecen una buena conservación y estabilidad.

- Pigmentos, que contribuyen al color de la receta y están presentes en un 3% del producto.
- Perfume neutro o de alguna clase, para aportar aroma o evitar o corregir olores.

Pero cada tipo de maquillaje es diferente y por tanto presentan diversas composiciones. Os los detallamos a continuación.

Ojos y cejas

Sus ingredientes básicos son:

- Polímeros, que proporcionan un revestimiento flexible que evita que se corra el pigmento de la máscara de pestañas.
- Siliconas para mejorar la resistencia al agua y formar una película permanente en las pestañas.
- Ceras, proporcionan mejor adhesión y son las que dan la sensación de engrosamiento en nuestras pestañas.
- Pigmentos, son los colores de la receta (por lo general negro, marrón o azul oscuro), a veces se utilizan coloraciones perla o brillos, para dar un acabado más metálico.
- Conservantes que ayudan a que la máscara de pestañas no se contamine y dure más tiempo.
- Otros materiales: son los ingredientes orgánicos y activos que ayudarán a nuestras pestañas a fortalecerlas, humectarlas, suavizarlas, etc.

Sombra de ojos

La sombra de ojos puede presentar varias formas bien sea en cremas, barra o polvos. Por tanto podemos decir que de forma general contienen:

- Caolín en polvo, para proporcionar cobertura y opacidad al producto.
- Aglutinante, es un ingrediente esencial para que la sombra de ojos se adhiera a los párpados.
- Pigmentos cuidadosamente seleccionados que darán el color a la sombra de ojos que hayas elegido.
- Conservantes para mantener el buen estado del producto y evitar el deterioro prematuro.

Labios

Entre los principales componentes de nuestra barra de labios, podemos encontrar:

- Ceras/ grasas, compuestos orgánicos o sintéticos que se solidifican a temperatura ambiente, similares en composición al aceite.
- Aceites, son sustancias de origen vegetal, mineral o sintético y dentro de sus funciones están: dispersar los pigmentos, dar brillo, darle emoliencia, mejorar su textura al tacto y estabilizar el producto.

- *Fillers*, son los encargados de controlar la dureza, el flujo y la textura de la barra de labios.
- Colorantes cuya función principal es la de darle el color a la fórmula, y los hay de dos tipos: por un lado los pigmentos de absorción de la luz que reflejan el color que es absorbido, y los pigmentos de interferencia que reflejan la luz y dan lugar a efectos multicolor y de brillo.
- Otros ingredientes: los que aportan principios activos y nos benefician aportando humectación, protección, cuidado, reestructuración ...

Estos son, en líneas generales, los principales componentes de los diferentes maquillajes que utilizamos habitualmente. Pueden presentar ligeras variaciones dependiendo del tipo de producto, como por ejemplo el maquillaje facial que puede variar su formulación en función del tipo que sea: base de agua y base de aceite o libres de agua y libres de aceite, adaptándose al tipo de piel que poseamos. El principal objetivo de estos ingredientes en la actualidad es lograr la mayor frescura y naturalidad en la composición, añadiendo principios activos beneficiosos como el antienvjecimiento, la humectación, etc.

4. Tipos de piel y su maquillaje recomendado

Antes de elegir tu maquillaje favorito, es importante que conozcas al detalle las características de tu piel, ya que éstas juegan un papel muy importante en la correcta aplicación del maquillaje. Además tampoco es adecuado cualquier tipo de maquillaje para nuestro rostro. Por ejemplo el maquillaje en crema no puede ir en todas las caras, o el maquillaje líquido no se recomienda utilizar para nada en verano o cuando hace calor, ya que no es práctico y nos resultará incómodo.

No todas las pieles reciben de la misma manera los productos que utilices, y a veces podrían tener efectos adversos para ti. Así que, en líneas generales, os vamos a detallar qué tipo de maquillaje podéis utilizar en vuestro tipo de piel, sin tener ningún problema:

Piel normal

Si perteneces a este tipo estás de suerte, porque eso quiere decir que las características de tu piel son muy equilibradas. Por tanto ni es grasa, ni es seca ni presenta demasiadas imperfecciones. Podrás utilizar todo tipo de maquillajes: maquillaje mineral, líquido, en polvo... ¡el que más se adapte a ti!

Lo único que debes tener en cuenta es mantener el cuidado en función de tu edad, utiliza algunas fórmulas humectantes para mantener la piel hidratada y evita aquellas más secantes si vas a pasar mucho tiempo al aire libre.

Piel seca

Las pieles secas son aquellas que tienen dificultad para retener los líquidos y mantenerse hidratadas y por tanto se secan y quiebran con facilidad.

El truco para obtener un buen maquillaje con este tipo de piel es simple: hidratar lo máximo posible. Para esto utilizaremos maquillajes fluidos, líquidos y con principios hidratantes y evitaremos en la medida de lo posible cualquier tipo de maquillaje compacto.

Piel grasa

Las pieles grasas son aquellas que tienen un exceso de grasa, sobretodo en partes como la frente, la nariz o la barbilla. Esto se debe a su mayor grosor y mayor dilatación de los poros.

En este caso lo mejor es utilizar tipos de maquillajes compactos como los polvos, evitando en la medida de lo posible aquellos que contengan algún tipo de aceite o elemento graso. También es importante mantener un higiene muy riguroso de este tipo de piel antes de aplicar el maquillaje, utilizando siempre los productos adecuados y sin lavar demasiadas veces la cara, ya que esto podría provocarnos sequedad. Además, las prebases te ayudarán bastante a matizar la grasa de tu rostro antes del maquillaje.

Piel mixta

Las pieles mixtas son aquellas que se encuentran a medio camino entre las pieles secas y las pieles grasas. Se suelen dar durante los cambios hormonales fuertes como en el embarazo, o al entrar en la pubertad. También puede presentar brillos en partes como la barbilla, la nariz o la frente, mientras que otras partes del rostro pueden researse.

En este caso es recomendable utilizar tipos de maquillajes líquidos y libres de aceites, si además contienen algún elemento hidratante mejor.

Piel sensible

Este es un tipo de piel delicado, son propensas a irritarse o researse con facilidad. Además pueden presentar rojeces y acné, y hay que tratarlas con cuidado por si tienes alergia a algún tipo de componente del maquillaje que utilices. El maquillaje recomendado para este tipo de pieles es el indicado específicamente para ella, compuesto por elementos menos ásperos que los habituales. El tipo de maquillaje preferente para este tipo de piel es la base ligera en crema, después de haber hidratado correctamente nuestra tez.

5. Tipos de maquillaje y el impacto que tienen en tu piel

Una vez que tenemos en cuenta nuestro tipo de piel, es bueno saber cuáles son los tipos de maquillaje existen a la hora de aplicárnoslo. Los maquillajes pueden ser utilizados con diferentes fines (teatro, desfiles de moda, cine, televisión etc.), por esta razón podemos distinguir de forma muy general dos tipos: maquillaje social y maquillaje artístico o de fantasía. En este caso, vamos a comentar solamente los tipos englobados dentro del maquillaje social, ya que es el que más interesa desde un punto de vista práctico.

Los tipos de maquillaje que podemos aplicar a nuestro rostro, de la manera que más se adapte a la situación o el fin que queramos son los siguientes:

Fondos de maquillaje

La función que tendrá el maquillaje de fondo será la de dar color al rostro y ocultar pequeñas imperfecciones del cutis, permitiendo mejorar el aspecto de la piel, aportando uniformidad y luminosidad.

Actualmente existen gran cantidad de maquillajes con distintas texturas y consistencias, y la forma de presentación variará dependiendo de la cara. Los diferentes tipos de fondos que podemos encontrar son:

- **Maquillaje Fluido:** es un maquillaje líquido y ligero que se puede utilizar en todo tipo de piel. Es adecuado tanto como maquillaje de día como de noche. Se extiende con la yema de los dedos en pieles secas y con una esponja humedecida en agua para pieles grasas.
- **Base con color:** también es un tipo de maquillaje líquido, muy ligero, con un elemento hidratante. Se utiliza en pieles secas, y es recomendable para personas muy mayores o muy jóvenes. Es indicado como maquillaje de día. Tiene dos funciones: proteger e hidratar la piel, por lo que no hace falta aplicar hidratante antes de aplicarlo y el tono que da es ligero y más natural.
- **Maquillaje en crema:** está indicado para pieles deshidratadas y sensibles. Es un maquillaje muy ligero y natural con propiedades hidratantes, emolientes y, dependiendo de la forma, puede llegar a tener hasta propiedades anti-edad. Se extiende con una esponja humedecida en agua.
- **Maquillaje en espuma:** son emulsiones envasadas a presión que gracias a un propulsor, se transforman en espuma. Son muy ligeros, casi como las cremas coloreadas, pero el efecto es más duradero.
- **Maquillaje en polvo:** el más tradicional. Es un maquillaje compacto, sólido y en forma de polvo. Está indicado para todo tipo de pieles. Aportan un colorido más intenso y uniforme, pero no aportan ningún tipo de hidratación o emolencia a la piel.
- **Maquillaje en barra o *pan-stick*:** es un maquillaje de gran cobertura ideal para cubrir manchas e imperfecciones. Se deben trabajar bien para dar un efecto ligero y natural o de lo contrario puede quedarte un efecto máscara artificial. Se aplica con una esponjita con la que lo iremos difuminando, y se puede aplicar en todo tipo de pieles, pero es más recomendable en pieles normales ya que dependiendo de la fórmula pueden ser más cremosos o no.
- **Maquillaje *pan cake*:** es un tipo de maquillaje compacto de gran cobertura, que se suele utilizar más en un ámbito profesional (cine, teatro, TV, etc.) ya que es muy eficaz para ocultar cicatrices, tatuajes y hasta vello facial. Se aplica con una esponja humedecida y se aplica con agua, consiguiendo un acabado totalmente mate que no

requiere el uso de polvos para su fijación. Como es secante se recomienda para pieles muy grasas.

Delineadores de ojos

Como es habitual en el mundo de los cosméticos, los delineadores de ojos vienen presentados de múltiples formas con el fin de resaltar nuestra mirada. Estas formas se pueden agrupar en tres tipos que os mostraremos a continuación:

- **Delineador en lápiz:** este es el más utilizado y el más sencillo. Se puede utilizar en ambos párpados y por lo general es suave y fácil de distribuir. Es ideal para las pestañas inferiores, esquinas internas, y para rellenar las pestañas entre sí dándoles efecto de espesura. Algunas fórmulas pueden ser aceitosas, por lo tanto si tienes la piel grasa o mixta debes fijarte bien en esto. Otros pueden tener características humectantes ideales para las pieles secas.
- **Delineadores líquidos:** es bueno para crear líneas bien definidas. Puede dar un acabado sedoso en la base de las pestañas. Su uso es más complicado, ya que se aplican con una brocha y requieren cierta experiencia y pulso. Es un tipo de maquillaje enfocado más hacia lo profesional (cine, TV, teatro, etc.). Tienes los ojos sensibles, te recomendamos que tengas especial cuidado con aquellas recetas muy aguadas o que o tengan olores pesados.
- **Delineadores en gel:** ofrecen un punto intermedio entre las ventajas de los dos tipos anteriores. Vienen en frascos, y requieren de pinceles o brochas para su aplicación. A diferencia de los líquidos, no requieren un pulso tan firme en su aplicación y dan también un acabado bastante sedoso. En cuanto sus características para tu piel, es similar al líquido: si tienes la piel grasa o mixta evita que contenga aceites, y en el caso de la piel seca es bueno que contenga algún elemento humectante, pero sin llegar a ser demasiado acuoso.
- **Delineadores compactos:** se podría decir que son como acuarelas para tus ojos, necesitan del agua para su activación, y pueden brindar muchos tipos de acabados. A grandes rasgos son versiones en polvo del delineador en lápiz, pero con diferente forma de aplicación y con propiedades más secas. Se debe aplicar con brocha o pincel adecuado. Es recomendable para pieles grasas o mixtas ya que ayudan a mantener a raya el exceso de grasa.

Con todo esto, ya podrás elegir aquel delineador que más te apetezca lucir, respetando siempre tu tipo de piel, y en función del efecto concreto que quieras lograr.

Sombra de ojos

Al igual que los delineadores, existen una gran variedad de tipos de sombras: dependiendo del tono y la luz que pretendamos darle a nuestra mirada, o también dependiendo de nuestro tipo de piel.

- En lápiz y crayón: es la más común debido a su facilidad de aplicación y aportan una gran durabilidad. Cuanta con gran variedad de colores que deberemos tener en cuenta a la hora de difuminarlos. Al igual que el delineador en lápiz, pueden presentar diferentes composiciones así que es bueno que tengas en cuenta esto para tu tipo de piel.
- En crema: su principal ventaja es que presenta una mayor duración, pero su acabado al cabo de las horas puede verse deteriorado. Por sus características son recomendables para pieles normales y secas, y desfavorables en pieles grasas o mixtas a menos que la fórmula esté libre de aceites.
- Fórmula compacta en polvo: se activa con agua y se aplica con un pincel adecuado. Dejan un acabado de gran intensidad y durabilidad, pero hay que tener en cuenta su rápida aplicación antes de que se seque. Funcionan bien con tipos de piel grasa o mixta.
- Fórmula suelta en polvo: son sombras de ojos en polvo, que aportan brillantez y luminosidad a tu mirada. Se puede utilizar encima de una sombra compacta para intensificar o metalizar el efecto. De la misma manera que la compacta se pueden aplicar tanto pieles grasas como mixtas.

Mascaras de pestañas

Los diferentes tipos de máscaras de pestañas que podemos encontrar son en función de la aplicación que le queremos dar. Así pues tenemos:

- No crear ningún efecto: es un rímel normal, soluble en agua, y no pretende crear ningún efecto concreto. Hace que las pestañas más oscuras, voluminosas y largas que si no se utiliza nada.
- Para dar volumen: el cepillo de estas mascararas tiene muchas cerdas para atrapar una mayor cantidad de producto y así dar más grosor y longitud a nuestras pestañas.
- Para rizar las pestañas: el cepillo indicado para rizarlas es uno curvo, ya que con la parte convexa vas elevando las pestañas en cada pasada. También es importante utilizar un rizador de pestañas antes de aplicar el rímel.
- Para alargarlas: el aplicador está diseñado para crear un efecto de pestañas más largas. La textura es ligera pero adherente, para ir estirando con cada pasada.

- Para definir: generalmente los cepillos para definir tienen cerdas de plástico bien delimitadas, ordenadas y finas. La textura de este rímel es más ligero y refinada en comparación a la que aporta volumen.
- Para fortalecer las pestañas: son sérums y humectantes para fortalecer las pestañas de aquellas personas que las tienen débiles o quebradizas, así como para aportar nutrición y dar brillo.
- Para impermeabilizar: son máscaras de pestañas que se utilizan como película impermeable, y así proteger las pestañas del sudor y el agua, sin que se disuelva el rímel. El único inconveniente que presenta ésta máscara es que son difíciles de quitar, y requiere un aceite especial para quitarla.

Como veis, con el rímel es tan sencillo como saber cuál es el efecto que quieres lograr y aplicarlo correctamente. Lo único que no es recomendable es abusar de la utilización de máscaras impermeabilizadoras, ya que pueden resultar secando y quebrando nuestras pestañas. De la misma manera, si de manera natural tenemos unas pestañas bonitas, es recomendable no aplicarles mucho rímel (aparte del normal) para no terminar deteriorándolas.

Barras de labios

Para nuestros labios también existen muchas opciones y texturas, desde cremosos hasta secos. Te los detallamos a continuación:

- Lápiz labial puro: su fórmula es de baja pigmentación, por lo que en lugar de darles a los labios un color diferente simplemente agrega un matiz al color natural de tus labios. Esta barra de labios se puede utilizar como un bálsamo para tus labios, por sus cualidades hidratantes y para realzar el color natural o añadir un matiz diferente.
- Lápiz labial satinado: es muy similar al puro ya que su fórmula no posee gran pigmentación y también tiene propiedades hidratantes. La única diferencia está en la tonalidad satinada que presenta, que es más adecuada para utilizar por las noches.
- Barra de labios color mate: tiene un acabado mate, no brilla en absoluto. A pesar de que el color que presenta es apagado, contiene una gran pigmentación, dándole a tus labios un aspecto opaco. Es el tipo de barra que más tiempo dura. Hay que tener en cuenta, también, que es un tipo de barra que tiende a secar los labios, por lo que es bueno utilizar antes un hidratante labial, para aplicar la barra.
- Lápiz labial cremoso: es la textura más utilizada. Proporciona un acabado cremoso, brillante y muy colorido ya que es altamente pigmentado. Es más ligero que el mate,

pero dura menos tiempo que este. Gracias a su textura cremosa también es bueno para hidratar los labios.

- Brillo labial o *lipgloss*: añaden color y brillo pero casi transparente. Sirve para destacar los labios de manera natural, o incluso para aplicarlo sobre el lápiz labial que utilizamos y añadir brillo.
- Barra de labios nacarada: son de una textura menos cremosa y seca y presenta tonos apagados con algunos matices brillantes.

En el caso de la barra de labios también te bastara con, una vez conocidos todos los tipos, utilices aquel que te vaya a proporcionar el efecto deseado. Generalmente se usan colores claros para el día y apagados para la noche. También ten en cuenta que los colores vivos aportan juventud y los oscuros suman años.

6. Pasos para aplicar el maquillaje

La forma en la que aplicas tu maquillaje es crucial y es importante que sepas cómo hacerlo, ya que en este caso el orden de los factores sí que terminaría alterando el resultado, e incluso perjudicando a tu piel. Por ello, os detallamos estas sencillas pautas de seguimiento a la hora de aplicar vuestro maquillaje:

Limpieza facial

Este es el paso fundamental antes de aplicar cualquier producto en nuestro rostro. Debemos realizar una limpieza a consciencia de nuestro cutis, con mayor o menor profundidad en función de nuestro tipo de piel. Por ejemplo, si el cutis es graso y está provisto de puntos negros, será bueno que esta limpieza sea más rigurosa hasta que el rostro consiga equilibrio y se mantenga lo mejor posible.

Para comenzar con tu lavado facial, lávate la cara con agua fresca y un jabón neutro adecuado a tu piel y qué respete su pH natural. A continuación aplicaremos un exfoliante extendiéndolo y masajeando nuestro rostro, sobre todo en las zonas de más actividad dérmica (frente, barbilla y nariz). Después de esto, aplicaremos una loción o tónico (específico para nuestro tipo de piel) con una esponja o algodón para asentar la limpieza.

Por último hidrataremos nuestra tez con una crema hidratante adecuada para nuestro tipo de piel, extendiéndolo bien por todo el rostro. Es importante que después de esto lo dejemos actuar al menos quince minutos antes de comenzar a maquillarnos.

Pre-corrector y corrector

Lo primero que debemos atender en nuestro rostro a la hora de maquillar es si tenemos que aplicar un pre-corrector o corrector si tenemos ojeras, zonas oscurecidas o rojeces. El pre-corrector lo utilizaríamos únicamente en caso de cubrir sombras muy acusadas como las ojeras o las rojeces, para facilitar un mejor resultado en los colores que aplicaremos posteriormente.

A continuación, hayas o no necesitado un pre-corrector, utilizaremos el corrector en aquellas zonas que hagan falta para lograr emparejar el color con el tono de piel que deseamos, para que la zona quede completamente limpia y disimulada. Por último, no olvides tener en cuenta los tonos de maquillaje que vas a utilizar después para que coincidan con los de tu corrector, aunque también es aconsejable utilizarlo del mismo color que tu tez y así conseguir mayor nitidez.

Base de maquillaje

Este será el momento de elegir una buena base de maquillaje, adaptada y recomendada para nuestro tipo de piel y en función de las circunstancias (por ejemplo: si vamos a tomar el sol, es mejor si tiene factor protector). Para elegirla, debes hacerlo en función de tu tono de piel y así obtener un efecto natural. El tono no tiene que ser muy oscuro, para que no contraste con la complejión del cuello. Para maquillarte bien, es mejor optar por medio tono más claro que tu piel, y aplicártelo en mejillas, nariz, mentón y frente.

A continuación, para elegir la estructura de la base ten en cuenta que será diferente dependiendo de si quieres cubrir imperfecciones, obtener un resultado aterciopelado, o simplemente que aporte naturalidad y luminosidad:

- las bases de maquillaje fluidas son ideales para lograr resultados naturales, ya que no cubren mucho y permiten unificar el tono con ligereza. Puedes elegir entre dos tipos: fluidos hidratantes que ofrecen un efecto satinado y van muy bien en pieles secas; o fluidos mate, que atenúan las imperfecciones y aportan un acabado aterciopelado y mate. Ideales para cubrir los brillos habituales en pieles grasas o mixtas.
- Las bases mousse: se adaptan a los maquillajes naturales y ligeros. Aportan a la piel un aspecto aterciopelado.
- Bases de maquillaje compactas: son más espesas y cubren más, te vendrán bien para conseguir un efecto aterciopelado más sólido y uniforme.
- Maquillaje en crema: es el más discreto de las bases de maquillaje, y es muy ligero así que te servirá muy bien para un acabado natural y delicado. Además también puede ser utilizado como crema de día, ya que puede estar enriquecido con sustancias hidratantes y tratantes.

Después de estas consideraciones, para aplicar el maquillaje lo mejor es hacerlo con una esponja húmeda, para que quede más uniforme en todo el rostro. Evita aplicar una capa demasiado espesa para no asfixiar la piel. Comienza por la zona media del rostro (mentón, mejillas y rostro) y espárcelo delicadamente del interior al exterior del rostro, de arriba abajo. Difumina bien el producto en las raíces del cabello, cejas, debajo de las ojeras y en ambos lados de la nariz. Por último, os recomendamos probar la base antes de comprarla, ya que será el pilar de todo lo demás.

El polvo

El polvo es el que te ayudará a mantener el maquillaje durante más tiempo y además ayudará a corregir el brillo natural de tu rostro. En este punto tienes que tener cuidado al aplicarlo, ya que un exceso provocará que tu rostro luzca un aspecto acartonado. Respecto a la tonalidad podéis utilizar siempre el que más os guste y se adapte a vuestra personalidad. Aun así, nosotros os recomendamos el traslúcido, ya que es el que luce más natural y se puede utilizar en cualquier tono de piel (además de este modo bastará con haber elegido el tono de base que más se nos ajuste y no tendríamos que volver a contrastar con otras tonalidades). Cuando lo apliques lo mejor es utilizar esponja o algodón para una mayor uniformidad, siempre centrándote en las zonas de brillos o sombras que quieras disimular.

Colorete

El colorete es uno de los mejores secretos del maquillaje para darle vida a tu rostro, sin embargo es decisión personal de cada una si utilizarlo o no, puesto que no es imprescindible para lucir perfecta. Este maquillaje también funciona para modificar la apariencia de nuestro rostro, dependiendo del tono y la forma en que lo apliques, por eso os vamos a explicar cómo hacerlo:

Como es el último paso del maquillaje no te será difícil saber la cantidad que quieres utilizar y qué intensidad deseas. Deberás tomar una cantidad modesta con pincel, para evitar excesos y correcciones que afectarían todo nuestro trabajo anterior. Aplícalo de forma ascendente desde el pómulo hasta la sien, repite este proceso sin añadir más colorete, y así lograrás mayor uniformidad.

Finalmente, si tu rostro es redondo intenta darle una sensación alargada aplicando el colorete de forma triangular. En cambio en caras cuadradas, la aplicación deberá ser horizontal desde la nariz hasta la oreja para dar más redondez. Si el rostro es alargado deberemos ser más discretos y aplicarlo desde las aletas de la nariz hasta la sien de forma ligera y sin excederse.

Maquillaje para tus ojos

En este punto podremos jugar según nuestras preferencias y el tiempo que le quedamos dedicar. Para aplicarlo, en líneas generales, debéis considerar:

- **Sombras de ojos:** si aplicar sombra de ojos es mejor hacerlo siempre antes que el delineador. No importa el color que elijas, pero si quieres lograr resultados realmente profesionales, te recomendamos utilizar tres tonalidades de la misma gama que se combinen entre sí, para tus ojos: necesitarás un color base que marcara tu *look*, una sombra más oscura para resaltar el ojo y otra más clara para dar luminosidad. Si antes de empezar aplicas una pre-base para sombras, ayudarás a que el producto esté intacto durante más tiempo, y evitarás la aparición de pliegues.

Aplica primeramente la sombra del color principal por todo el párpado móvil: empieza por la parte interna y extiéndela hacia afuera con un pincel mediano. A continuación elige el tono más oscuro para darle mayor profundidad aplícalo justo donde termina el hueso del párpado del ojo. Por último, coge la sombra más clara y da unos toques de

luz en la zona del lagrimal y justo debajo del arco de la ceja, difuminándolo hacia el exterior. ¡Con esto conseguirás una mirada llena de vida!

- **Delineador:** este será el siguiente paso que resaltará y dará elegancia a tus ojos. Como hay varios tipos, elige el que más se adapte a tus objetivos. Si lo que quieres es una línea suave y fina, utiliza un delineador en crema o líquido que son más fáciles de controlar y aplicar. Si por el contrario quieres un efecto menos preciso utiliza un lápiz de ojos, que son más gruesos y se pueden difuminar con un algodón o bastoncillo.
- **Máscara de pestañas:** elige la que más te favorezca en función de lo que quieras conseguir (rizar, reafirmar, alargar, etc.). Antes de comenzar ten en cuenta la importancia de peinarlas con tu cepillo de pestañas seco, para separarlas. A continuación, si aplicas antes un bálsamo o acondicionador para pestañas evitarás los posibles grumos que puedas tener. Riza tus pestañas siempre desde la raíz y no olvides siempre ser muy cuidadosa para evitar que se quiebren. Teniendo esta base en cuenta no tendrás problemas en lograr el efecto que desees en tus pestañas.

Ahora que tienes las bases sobre cómo maquillar tus ojos, te invito a probar todas las combinaciones que más atraigan para cada momento de tu vida diaria, ¡y da rienda suelta a tu originalidad!

Maquillaje para los labios

Aplicar nuestra barra o brillo de labios ideal, también corre a cuenta de nuestro criterio y gusto personal, pero siempre hay algunos consejos generales que podemos seguir para aplicarlo de la mejor manera posible. En primer lugar, deberemos tener en cuenta, previamente, su correcta exfoliación e hidratación ya que antes de tratarlos deben estar en perfectas condiciones. A continuación puedes aplicarles polvos de maquillaje de la tonalidad de tu tez para eliminar posibles sombras y emparejar a tonalidad base. Finalmente aplica el color de barra de labios que más te interese, el brillo más acorde a la situación, ¡o incluso las dos cosas! Tendremos un resultado más profesional si lo aplicamos cuidadosamente con pincel.

Siguiendo estos consejos, no nos cabe duda de que conseguirás un maquillaje casi profesional, ¡sea cual sea el objetivo que te propongas!

7. Maquillajes para cada ocasión

Nuestro maquillaje es una parte muy característica de nuestra personalidad, ya que nos aporta ese toque especial y distintivo que nos da nuestra creatividad. En este sentido, es importante saber elegir siempre lo mejor para cada momento social que vayamos a compartir, ya que nuestro maquillaje será nuestra seña. Por ello queremos ayudarte a facilitar esta tarea compartiendo unas cuantas pinceladas sobre los diferentes tipos de *looks* que puedes lucir para no pasar desapercibida en cada situación. Antes de pasar a detallar que elementos se ajustan

más a cada momento, hay que tener en cuenta que de forma general tenemos tres tipos de maquillaje según la circunstancia:

Maquillaje de día

Tanto en el maquillaje de día como el de noche nuestros pómulos serán los protagonistas. Intentaremos conseguir un tono lo más uniforme posible, reduciendo lo máximo posible las imperfecciones. Los colores que más te favorecerán durante el día son los colores naturales en tonos tierra o beige.

Para los ojos intentaremos aportar la mayor luminosidad posible, con una sombra base que aporte luz y corrija las imperfecciones del párpado. En cuanto al delineado puedes utilizar tonos marrones, o claros. Para la máscara de pestaña nos favorecerá también el tono marrón, o simplemente definir las y alargarlas nos aportará una mirada distintiva.

Por último, para los labios es mejor mantenerlos hidratados y aportarles jugosidad con un brillo de labios, ya que según qué color durante el día puede resultar demasiado sobrecargado.

Maquillaje de noche

Como durante la noche la luz que ilumina nuestro rostro es artificial, los colores bajan en intensidad, por lo que a la hora de elegir los colores deberán de ser tonos más intensos y texturas más brillantes. Debemos resaltar y llamar la atención con aquellas zonas más atractivas de nuestro rostro como los ojos o los labios.

La manera clásica de maquillar los ojos es en tonos negros, que nunca te defraudarán, pero también puedes innovar con tonos más brillantes y metálicos como el azul oscuro o el morado. Aplica un rímel de tonalidades oscuras y define y da brillo a tus pestañas.

Si te has centrado en una mirada muy intensa, tu barra de labios ha de ser un poco más discreta o viceversa. Utiliza tonos vivos como el rojo o el rosado, e ilumina con un brillo de labios para darles más volumen. Por último aplicar un poco de colorete, aunque no suelas utilizarlo, será un elemento que favorecerá bastante tu maquillaje de noche.

Maquillaje natural

Para muchos la belleza y la naturalidad van de la mano, por lo que también puedes optar por un *look* lo más natural posible, independientemente del momento del día que vayas a salir. Existen algunos trucos que puedes utilizar para conseguir estar perfecta, dando la sensación de haberte maquillado muy poco o incluso sin que se note que lo has hecho.

En este sentido, elige una base de maquillaje lo más próxima a tu color de piel, con el fin de disimular imperfecciones. Tapa tus ojeras con una base correctora del mismo tono de tu piel o con un corrector de ojos, para aportar luz y frescura a tu rostro. Los colores para los párpados pueden ser ligeramente más claros que tu tono de piel habitual. El rímel que utilices puede ser un definidor o alargador de pestañas, o también un tono negro. Por último, para los labios no utilices colores oscuros, puedes maquillarlos con unos polvos en tono algo más mate que tu tono de piel natural, o iluminarlos levemente con un *gloss*.

Teniendo en cuenta estos tres tipos de maquillaje según las circunstancias y el efecto que queramos lograr, vamos a pasar a detallar qué tipos de maquillaje podéis usar generalmente para cada situación social:

Maquillaje informal

Este es un maquillaje básico de a diario, para cuando vas a trabajar, sales de compras con las amigas o sales de fiesta. Lo mejor para este maquillaje son las tonalidades vivas y luminosas. Utiliza una base de maquillaje de un tono más claro que tu piel y corrige todas aquellas zonas oscuras o con imperfecciones. También puedes aplicar un poco de rubor mate, sin resaltar demasiado tus facciones. Tu principal objetivo en este aspecto será conseguir una piel uniforme y luminosa.

Para los ojos, simplemente subraya la mirada con un delineador de tonalidades claras como el beige o el blanco (para salidas nocturnas) y una sombra de ojos levemente más clara que el color de tu base. También puedes optar por no utilizar ningún delineador, pero lo que sí es recomendable es aplicar una máscara de pestañas para alargarlas y darles volumen, lo que te proporcionará una mirada bonita y natural.

Por último, puedes resaltar un poco tus labios con tonos rosados o anaranjados, y dales luminosidad con un brillo de labios.

Con estos sencillos pasos conseguirás un estar guapa sin perder naturalidad, y ¡de la forma más sencilla!

Maquillaje elegante

Este es un tipo de maquillaje sencillo pero refinado, que puedes utilizar en diversas situaciones sociales no habituales, pero sí muy recurrentes. Estas situaciones pueden ser una entrevista de trabajo, una cena, una cita o un evento importante. En general, nos vamos a decantar por tonalidades luminosas. Por tanto para la base utiliza un tono o dos más claro que tu tono de piel, sin olvidarnos de aplicar un corrector de ojeras previamente.

Para los ojos intentaremos lograr una mirada intensa, con un tono de sombra de ojos claro como el marrón o el beige. No olvides aportar más luminosidad a estos tonos si es para salir de noche. Para tus pestañas solo hará falta una máscara de pestañas que la defina y les de volumen, pero puedes elegir la que más te guste en función del efecto que quieras lograr.

Cuando vayas a salir de noche y decidas que los protagonistas sean tus ojos, puedes probar a maquillarlos con efecto ahumado o *smokey eyes*, una tendencia muy de moda y favorecedora. A grandes rasgos, la técnica consiste en aplicar primero un poco de polvo traslúcido debajo de los párpados inferiores y a continuación delinear con un lápiz negro o marrón para después difuminarlo. Para difuminar utiliza un pequeño aplicador de esponja o pincel y espárcelo. Para la sombra: aplica una de tono oscuro (marrón, café o gris) sobre los bordes de las líneas que trazaste con el delineador y una sombra más clara para el párpado superior para dar un toque de luz. Después difumina la unión de las dos áreas. A continuación debemos rizar las pestañas y aplicar una máscara tanto en las superiores como en las inferiores. Finalmente puedes darle más

expresividad a tus ojos con un *eyeliner* que siga la línea de las pestañas inferiores y superiores, ya que al difuminar el delineador probablemente borres parte de él.

Si el maquillaje que has elegido para los ojos no es demasiado llamativo puedes resaltar los labios con tonos vivos como el rojo o el rosado y además un brillo de labios para aportar jugosidad. De lo contrario, tan solo les daremos color con una crema del tono de nuestra base y volumen con un brillo de labios, porque sinó podríamos resultar demasiado sobrecargadas.

Maquillaje sofisticado

El maquillaje sofisticado es el que utilizarías en situaciones similares a las del maquillaje elegante, pero esta vez será para darle un toque más sofisticado y destacado propio de los eventos especiales, bodas y bautizos, o reuniones sociales de alto *standing*. En esta ocasión también optaremos por tonalidades luminosas para nuestro rostro, por tanto utilizaremos una pre-base y un corrector de ojeras en tono claro para corregir las imperfecciones, y para el resto una base del mismo tono que nuestra piel. Mejor si aplicas polvos traslúcidos de acabado mate para evitar brillos.

Para tus ojos, consigue un efecto magnético con sombras de tonalidades plateadas, azul grisáceo o cobalto, que aportan profundidad. Esto irá acompañado de un *eyeliner* para enmarcar y conseguir que la mirada comparta protagonismo con los labios. Intensifica el resultado rizando tus pestañas y aplicando varias capas de máscara definidora. En este punto, al igual que con el maquillaje elegante, podemos optar por restarle protagonismo a los labios y destacar nuestros ojos con un acabado *smokey eye*.

En los labios buscaremos la sensualidad: los pintalabios en rojo cereza, vino o malva le dan elegancia a tu boca. Este *look* reclama colores muy intensos con acabado mate. Para ello delinea primero el color de tu sonrisa con un lápiz labial de tu tono natural, rellena los bordes con un perfilador, y a continuación extiende el labial. De esta forma los pigmentos se mantendrán inalterados durante más tiempo. También puedes combinar esto con un poco de brillo para mayor luminosidad.

En este tipo de maquillajes la creatividad es esencial, así que partiendo de estas premisas ¡anímate a innovar y a ser la protagonista de tus eventos!

Maquillaje de fantasía

Este último estilo de maquillaje no es el que utilizaríamos normalmente en ninguna de las situaciones habituales de nuestras vidas, sino más bien para disfrazarnos o conseguir un *look* extravagante en alguna fiesta, carnaval, o momento especial. Te será mucho más fácil hacerlo si conocer ciertas pautas, antes de enzarzarte a lidiar con alguna guía que se ajuste más al resultado que pretendas lograr. No olvides que en la fantasía lo mejor es la creatividad y la imaginación, así que no te será complicado comenzar a crear tu estilo si antes sabes qué necesitas:

Teniendo claro en nuestra mente el “dibujo” que queremos darle a nuestro rostro, lo primero que debemos hacer (después de limpiar y exfoliar bien la piel) es utilizar un pre-corrector y corrector de ojeras del mismo tono que nuestra piel para eliminar imperfecciones y favorecer

más el color que queramos aplicar sobre nuestra tez. En este sentido, es mejor si utilizamos bases en crema del color que queramos obtener (por ejemplo color blanco para maquillajes de *Halloween*, amarillo o rojo para algún tipo de caracterización, etc.), porque tienen mejor poder de cobertura. A continuación añade los brillos y matices que desees en tu rostro con bases más claras o polvos. Si es necesario, puedes añadir otros colores y trazos, dependiendo del resultado que quieras obtener.

Para los ojos podemos utilizar nuestra máscara de pestañas convencional del tono que más se adapta a las tonalidades que hayamos utilizado o incluso pestañas postizas si lo preferimos (aunque estas mejor aplicarlas al final, para no alterarlas durante el proceso). Procederemos igual con la sombra de ojos con las sombras de ojos, por ello, es bueno tener una paleta de colores en polvo que te ayuden a conseguir los efectos deseados.

Después aplicaremos el lápiz labial de la tonalidad que deseemos y esta vez conseguiremos mejor resultado si lo delineamos y le damos brillo, puesto que nuestro objetivo ahora si es mostrar un aspecto cargado y extravagante.

Una vez hayamos acabado la cobertura de nuestro rostro, podemos adornarlo con accesorios como escarchado, purpurina, sangre, prótesis de látex, etc.

Al finalizar, lo mejor es aplicar un fijador para que todo el trabajo y esfuerzo que has hecho para lograr tu maquillaje no se desvanezca a las pocas horas.

Con esto ya tienes lo básico que hay que saber antes de comenzar a disfrazarnos. Deja volar tu imaginación y siéntete libre de realizar previamente cuantas pruebas y bocetos sean necesarios para lograr el mejor resultado, ya que es un trabajo muy meticuloso y no somos profesionales.

Conociendo las bases de estos cuatro tipos de maquillaje que puedes aplicar a tu rostro en función de lo que necesites para cada momento, lograrás resultados y acabados increíbles sin necesidad de ser ninguna profesional. Así que no lo dudes y elige el estilo que más te guste para animar tu rutina.

8. El arte de maquillarse

Saber maquillarse una misma es un arte sutil. Lleva tiempo aprender sus trucos y necesitarás paciencia, pero las satisfacciones que nos brinda lo compensa con creces. Por ello, te sugiero que le dediques todo el tiempo que necesites a tu rostro, si deseas conseguir resultados increíbles, sin necesidad de ser una profesional.

Estudiar mi rostro antes de maquillarme

El maquillaje, a diferencia de lo que afirman algunos, no es una máscara. Maquillar el rostro nunca debe ser convertirlo en una ilusión de algo completamente diferente a nosotras, a menos que se trate de caracterización y cine. Lo que buscamos es resaltar los puntos clave de nuestro rostro y disimular aquellos desfavorables. Para ello, examina detenidamente tu

rostro, analizando cuáles son los puntos que deseas destacar y cuáles minimizar. Cuando realices esta tarea escoge un lugar bien iluminado, evitando la luz blanca artificial, ya que restará tonalidades a la cara. Conoce tus facciones, analiza la textura de tu cutis y descubre cómo sacarle el máximo partido con el maquillaje adecuado.

Lo fundamental para comenzar con buen pie, es ponerte en contacto con un profesional que te oriente, de forma que conozcas cual es el mejor maquillaje para tu tez. Ten en cuenta que vas a tomar en consideración principalmente, para que tu maquillaje sea perfecto será: tu edad, la forma de tu rostro y su armonía. A partir de aquí la moda y nuestro criterio terminarán de hacer nuestra elección.

Es importante definir cada una de las facciones del rostro antes de empezar a maquillarlo, y así saber cómo realzar toda su belleza en potencia. Tanto los colores como el estilo, deberán adaptarse al óvalo de la cara, a la configuración de los ojos, cejas, nariz y mentón.

También deberás conseguir armonía entre el color del cabello, de los ojos, tu edad, y hasta el tono de tu ropa. En este sentido, tu rostro tendrá más armonía si luces tu color pelo y ojos naturales.

Si quieres lucir un maquillaje impecable, debes saber que estudiar previamente tu rostro es una condición imprescindible. También deberás analizar el tipo de cutis y el estado en que se encuentra.

Al momento de maquillar debemos tomar en cuenta:

- La forma del rostro. Dentro de estos tenemos varios tipos, que reflejarán el maquillaje de distintas maneras:
 - Cara ovalada: es el rostro que ofrece una mayor belleza, el que más se ajusta a los cánones clásicos de belleza, por lo que te permitirá mayor libertad a la hora de maquillarte, tanto con el trazo como con el color.
 - Rostro cuadrangular: la característica principal, es que sus tres zonas tienen aproximadamente la misma longitud, predominando ligeramente la zona inferior. Predominan las líneas rectas y angulosas. Te favorecerá alargar este rostro, con trazos de maquillaje en curvas ascendentes y correcciones en sus ángulos. Es importante corregir la longitud de este rostro, respetando la armonía de su forma.
 - Forma redondeada: se caracteriza más bien por su forma circular, por lo tanto, el maquillaje debe oscurecer toda la zona que rodea el rostro en sus laterales e iluminar, verticalmente, el centro de la frente.
 - Tez triangular: se trata de un rostro de frente ancha, mejillas alargadas y mentón largo y estrecho. El maquillaje debe contrarrestar la forma de triángulo, buscando un equilibrio a base de suaves líneas ascendentes que redondeen los ángulos.
 - Rostro periforme: son rostros que tienen forma más o menos de pera, debido a un ensanchamiento brusco y exagerado de los maxilares. La misión del maquillaje es la de disimular en lo posible el hueso maxilar.

- El color de la piel: según la pigmentación de tu piel habrá ciertos colores que te sienten mejor y te den resultado. En este sentido el maquillaje que puedes utilizar para cada tono de piel es:
 - Para piel clara: las pieles claras tienden a ser demasiado traslúcidas, por lo que debes neutralizar las posibles venitas que se pueden ver con pre-corrector de tono amarillento. Como es un tipo de piel que suele presentar rojeces para la base mejor un tono beige claro. En general se aconsejan colores suaves y mates que contrasten con la luminosidad natural de tu piel.
 - Piel morenas: con este tono de piel puedes jugar con más colores. Pero los que más te favorecerán serán los tonos cálidos, ya que debes tender a iluminar siempre y evitar los tonos apagados.
 - Piel oscuras: este tono de piel luce muy bien tonos intensos y texturas nacaradas. Además los colores metalizados te sentarán muy bien, y las sombras de ojos con toques dorados o plateados te aportarán un aspecto sensual y radiante. Por el contrario deberás evitar los tonos pastel o demasiado suaves.

- La forma de los ojos y su color. Según su forma tenemos:

- Para maquillar ojos caídos: intentaremos conseguir una mirada más despierta. Para ello el delineado es crucial: lo trazaremos en forma felina, dibujando un rabillo elevado al final; y aplicaremos una máscara de pestañas que alargue y defina.
- Para maquillar ojos almendrados: esta es la forma más ideal, porque presenta mayor simetría. Se presta a todo tipo de maquillaje.
- Maquillaje para ojos redondos: el truco para maquillar estos ojos es muy similar a los de tipo caído ya que el objetivo es similar: efecto de ojos rasgados hacia arriba. Es importante que a la hora de delinearlos no sigas la curva de las pestañas, para dar un efecto algo más alargado.
- Para ojos rasgados u orientales: para los ojos rasgados es importante evitar las sombras de ojos clara y utilizar tonos oscuros para dar más profundidad a la mirada. Delinea el ojo con un *eyeliner* y traza una línea muy fina a ras de pestañas. Para el párpado inferior, traza otra línea fina por fuera para simular unos ojos más amplios.

Según el color que tenga nuestro iris podemos distinguir:

- Maquillaje para ojos marrón oscuro, claro, color miel o verdes. Los tonos que te ayudarán a destacarlos y hacerlos más bellos son: el violeta, el rosado o el dorado (si deseas un aspecto más elegante). La sombra oscura de efecto ahumado resaltará increíblemente tu mirada, siempre que tu forma de ojos lo permita.
- Para maquillar ojos azules: el azul oscuro o azul eléctrico pueden generar un interesante contraste con tus ojos destacando la belleza de su tonalidad. Los colores oscuros es mejor que los reserves para la noche lugares con poca iluminación.
- Para los ojos grises: esta tonalidad tan exótica, es a menudo difícil de encuadrar con una tonalidad que le favorezca. Pero siempre puedes probar con tonalidades malva para el día o, aunque no lo parezca, tonos grises o plateados para la noche que

iluminarán y destacarán tu mirada. Si quieres destacar tu mirada, los tonos claros como el blanco o el tono *nude* te favorecerán.

- La forma y el tamaño de los labios. En primer lugar, según la forma debemos tener en cuenta:
 - Maquillaje en labios finos: el objetivo al maquillarlos, será hacerlos parecer más gruesos y carnosos. Para ello, perfila tus labios con tonos naturales, beige o del mismo color que la barra de labios que elijas. Emplea barras de labios de colores claros y con brillo, ya que los colores opacos y oscuros darían sensación de finura. Por último, aplica un *gloss* en el centro del labio inferior para lograr más efecto de volumen.
 - Labios gruesos: perfila los labios por dentro siguiendo la línea de su contorno natural. Conviene evitar los productos brillantes como los *gloss*, ya que harán que los labios parezcan más grandes. Los colores beige y rosáceos son perfectos si tienes los labios gruesos, aunque todos los colores te quedarán bien, solo intenta huir de los colores demasiado oscuros.
 - Labios asimétricos: este tipo es en el que labio superior e inferior no tienen un ancho homogéneo. El caso más habitual es el labio superior mucho más fino que el inferior. El objetivo del maquillaje en estos casos es equilibrar el tamaño, ya sea aumentando el volumen de la parte más fina o reduciendo la superficie de la parte más gruesa. Para lograrlo, delinea del contorno hacia afuera en el primer caso, o bien del contorno hacia adentro en el segundo.
 - Labios caídos (cuando ambas comisuras van hacia abajo): delinea el labio inferior desde el centro hasta los extremos con un color natural. Al llegar a la comisura no sigas la forma del contorno, sino que has de formar la línea hacia arriba.

Dependiendo del tamaño tan solo haremos dos distinciones:

- Labios amplios: es mejor utilizar tonos mates con este tipo de labios. Para disimular un poco su tamaño, aplicaremos el lápiz de labios en el extremo interior de la boca. Después rellenaremos y aplicaremos el pintalabios. El brillo es mejor aplicarlo solo en el centro.
 - Labios pequeños: en este caso necesitarás crear la ilusión de que son más grandes. Para ello delinea un poco más allá de las comisuras y ensancha el labio inferior delineando un poco más abajo. Como en el caso de los labios finos, que suelen ser de este tamaño, se aconsejan colores claros y nacarados, que den brillo.
- Según la forma y el tamaño de la nariz podemos maquillarnos de una forma u otra, para suavizarla o destacarla.
 - Nariz pequeña o respingona: es aconsejable darle brillo en la punta para aportarle volumen.
 - Nariz grande o puntiaguda: deberás resaltar los tonos de los laterales y la punta, y difuminarlos bien.
 - Nariz ancha: utiliza un corrector en los lados y un poco de base de maquillaje claro en la punta, para dar un efecto más estilizado.

- Nariz torcida: aplica tonos de base claros en la zona hundida y tonos más oscuros en el saliente.
 - Nariz aguileña: para suavizarla utiliza un corrector oscuro en el caballete y en la punta de la nariz, y en el espacio que queda en medio aplica un corrector más claro.
- Según el color del cabello también podemos distinguir diferentes tipos de tonalidades que armonizarán mejor con nuestro rostro. Su compatibilidad es muy parecida a la del tono de piel, por lo que siguiendo las mismas directrices podemos decir:
 - Para pelo moreno: los tonos oscuros para destacar los ojos te vendrán mejor que otros tonos, y si aplicas rubor no debe ser muy abundante. Para los labios opta por tonos rosados.
 - Maquillaje con el pelo castaño oscuro: puedes utilizar tonos más vibrantes como el borgoña, el rojo, tonos metálicos y violetas. Para los labios utiliza tonos en vino o rojo quemado, para que haga contraste con tu cabellera.
 - Para el pelo rubio: no importa si tu cabello se inclina más a los tonos cálidos, al rubio le sientan muy bien los tonos rosados, dorados y champán. Para aportar naturalidad utiliza un rubor color durazno o rosado. Para los labios puedes optar por un color cálido con mucho brillo, un tono rosa o incluso uno anaranjado.
 - Para las pelirrojas: los tonos que te vendrán bien los verdes y rosado brillantes. Juega con la calidez de tu cabello utilizando sombras verdes en los ojos y un poco de lápiz delineador en las pestañas superiores. Para las mejillas un rubor de tono rosa te dará naturalidad y frescura. Los labios lucirán bien naturales aplicándoles brillo, o un tono de su mismo color natural.
 - Por último deberás tener en cuenta, por supuesto, cual es el estilo que vas a llevar en el momento: informal, elegante, sofisticado, etc.

Como veis, el estudio detallado de nuestro rostro, nos va ayudar a que causemos un impacto muy favorable en las personas que nos interesan. Así que tomaros vuestro tiempo en determinar bien vuestras facciones y comenzar a probar aquellas técnicas que os favorezcan más vuestra belleza personal.

9. Elige el mejor maquillaje para ti con ayuda profesional

Después de tener una idea general de los tipos de maquillaje que hay y sus diferentes formas de aplicación, resulta sencillo hacernos la siguiente pregunta ¿qué tal me sentará a mí este tipo de maquillaje? Sí, como ya sabemos, no todos las pieles son iguales ni reciben el maquillaje de la misma forma así que antes de realizar nuestra elección debemos meditar un poco sobre el tema. Además de tener claro nuestro tipo de piel, deberemos pensar en el tipo de producto, sus características, su textura... Elementos que te pueden complicar las cosas.